

Apuntes históricos de la formación pedagógica de los alumnos ayudantes en Cuba

Historical notes of the pedagogical training of student assistants in Cuba

Lillitsy Rosario Pérez <http://orcid.org/0000-0001-6621-3357>

Centro de estudio del perfeccionamiento de la Educación Superior-Universidad de La Habana

e-mail. lillitsy.rosario@cepes.uh.cu

RESUMEN

El estudio de los antecedentes de la formación pedagógica de los alumnos ayudantes en la educación superior en Cuba permitió determinar las tendencias. Para realizar este estudio se emplearon dentro de los métodos teóricos el histórico lógico, el análisis y síntesis, la inducción deducción y análisis documental. Su empleo permitió el procesamiento de la información que se extrajo de las fuentes históricas, las tesis y artículos consultados. El siguiente estudio tiene como objetivo fundamentar la importancia de la formación pedagógica de los alumnos ayudantes desde las prácticas asumidas en las universidades cubanas desde la época colonial hasta la actualidad.

Palabras clave: Formación pedagógica de los alumnos ayudantes, alumnos ayudantes.

ABSTRACT

The study of the background of the pedagogical training of teaching student in higher education in Cuba made it possible to determine the trends. To carry out this study historical and synthesis analysis, induction deduction and documentary analysis were used within the theoretical methods. Its use allowed the processing of the information that was extracted the theses and articles consulted. The following study aims to substantiate the importance of the pedagogical training of student assistants from the practices assumed by Cuban universities from the colonial era to the present.

Keywords. pedagogical Training of student assistants

Recibido: 5/2/2023

Aceptado: 5/5/2023

INTRODUCCIÓN

La universidad desde sus inicios le asignó un papel protagónico a los estudiantes en la toma de decisiones y responsabilidad de su formación. Estudiar los procedimientos empleados para alcanzar la formación pedagógica de estos estudiantes resulta de gran interés y valía para este estudio. En el análisis de este objeto de estudio se consultaron las investigaciones que realizaron Pérez (1945); García (1978); Vecino (1983); Torres (1985) Sánchez (2001); Turner y Chávez (1989); Chávez (2003,2005); Buenavilla (2012), referentes valiosos en la historia de la pedagogía cubana. En el análisis se establecen tres grandes períodos, el colonial (1512-1901), el neocolonial (1902-1959) y el revolucionario (1959 hasta la actualidad) y se identificaron tres tendencias en el proceso de la formación de esta figura.

En las indagaciones que se realizaron en el período colonial y neocolonial sobre las instituciones que desarrollaron experiencias referentes a la formación de alumnos ayudantes, nombrados entonces ayudantes de cátedra, se identificó el Seminario de San Carlos y San Ambrosio (1777), institución de estudios superiores de la iglesia católica y cuna del pensamiento independentista cubano.

Entre los años 1790- 1878 se evidenció un proyecto educativo revolucionario, que tuvo al ayudante de cátedra como una figura reconocida. Eran estudiantes seleccionados por los profesores titulares, por sus resultados destacados en lo académico y el interés que mostraban por la docencia. Se pudo constatar que este proceso se realizaba bajo la guía de un reglamento que era parte de las ordenanzas de la Sección de Educación de la Sociedad Económica Amigos del País (fundada 9 de enero 1793).

Algunos de los ayudantes de cátedra destacados son reconocidos en la actualidad como los primeros pedagogos cubanos. Se considera que el maestro José Agustín Caballero (1762-1835) tuvo como ayudante de cátedra a Félix Varela (1788-1853), el cual se formó y se quedó como profesor titular de la Cátedra de Filosofía, desde esa función el padre Varela tuvo como ayudantes de cátedra a José Antonio Saco (1797-1879), Rafael

Morales y González (Moralitos) (1848-1878) y José de la Luz y Caballero (1800 – 1862) estableciéndose así una tradición en la enseñanza de la filosofía.

Las cátedras eran vistas como espacios organizacionales donde se reunían los profesores de varias asignaturas y transmitían sus experiencias como docentes, se impartían conferencias sobre temas novedosos, se les orientaba a los profesores a investigar y se les sugerían la lectura de libros especializados. Al respecto Pérez (1945) y García (1978) afirmaron que las cátedras constituyeron un espacio de renovación de los modelos educativos tradicionales. Las charlas, conferencias e investigaciones que en ellas se realizaban se consideraron una vía de formación pedagógica de los ayudantes de cátedra.

La cátedra de Filosofía en el Seminario de "San Carlos", al principio del siglo XIX bajo la dirección del Obispo Juan José Díaz de Espada y Landa (1757-1852), es un ejemplo de ello. En esa cátedra bajo la dirección de José Agustín Caballero se estudió las ideas más revolucionarias del inglés Jonh Locke¹ (1632-1704), sobre la enseñanza y la necesidad de introducir asignaturas que proporcionaran al estudiante un determinado beneficio para la vida. Se estudió además, a los ilustradores franceses Jean Jacques Jacobo Rousseau (1712-1778) y Johann Heinrich Pestalozzi (1746- 1827), de los cuales se aprende el método explicativo y el experimental, transmitiéndoles así a sus discípulos el amor por las ciencias y la necesidad de que las clases fuesen talleres donde se experimentara.

Todos estos saberes fueron transmitidos en esos espacios de la cátedra a los entonces alumnos Félix Varela, José de la Luz y Caballero, José Antonio Saco entre otros, quienes, en su desempeño como profesores, algunos de ellos en los colegios privados de la época, implementaron lo aprendido.

En su afán de enseñar a sus estudiantes para que continuaran las tradiciones educativas, José Agustín Caballero, según Pérez (1945), tenía por norma que sus ayudantes de cátedra realizaran la explicación del contenido en forma clara y precisa, mediante la aplicación del método explicativo de la enseñanza. Ellos debían explicar al otro (estudiante) lo que habían leído, revelar palabra por palabra si era necesario para la comprensión del discurso y a su vez, hacer reflexionar a los discípulos de estos ayudantes de cátedras sobre cuánto aprendían. Este método permitía evaluar

¹ Representante de la filosofía moderna, uno de los representantes del empirismo clásico.

objetivamente el progreso de la enseñanza. A esto se le denominaba los “*secretos del oficio*”, que se adquirían mediante la observación de “cómo se hacen las cosas” y para eso debían mantenerse cerca del maestro.

El rol de tutor después le fue otorgado a Varela quien también supo enseñar a otros discípulos el arte de enseñar. En el caso de José de la Luz y Caballero, el padre Varela en una ocasión valora su desempeño como ayudante de cátedra cuando comenta: “Puso todo su empeño en demostrar que era necesario dedicar tiempo de la clase a la enseñanza de las operaciones intelectuales, sobre todo el análisis y la síntesis, practicó y recomendó el análisis y la inducción”(1)

Otro pedagogo destacado de la época fue Rafael María de Mendive quien era conocido como el maestro poeta (1821-1886) y lo que aprendió como ayudante tutor lo aplicó en la Escuela Superior de Varones de La Habana, donde tuvo como discípulo a José Martí (1853-1895) y Fermín Valdés Domínguez (1853- 1910), ellos expresaron: ”El secreto del gran maestro, consistió en que vio con precisión lo que era necesario que aprendieran sus discípulos en el momento histórico que cruzaba con ellos y se los supo enseñar con valor" (2)

Otras de las instituciones a destacar en el período colonial fue la primera universidad de Cuba, la " Real y Pontificia Universidad de San Gerónimo de La Habana”, la que se funda el 5 de enero de 1728 por los frailes dominicos pertenecientes a la Orden de Predicadores en el Convento de San Juan de Letrán. Los sistemas de enseñanza en esta institución durante su etapa Real y Pontificia respondían a la escolástica legitimada durante la tardía edad media, es por eso que en este período no se puede hablar de formación de ayudantes de cátedra en ella.

En estas instituciones se establecieron las bases para lo que más tarde serían vías para garantizar la formación pedagógica de los ayudantes de cátedra, una es la asignación de un profesor de experiencia que se desempeñara como tutor para formarlos pedagógicamente y la otra insertarlos en el trabajo de las cátedras para aprender del colectivo de profesores.

Según se constató, en la Universidad de La Habana se comienzan a destacar los ayudantes de cátedra a partir de la década de los años cuarenta del siglo XX, en los primeros años en la etapa neocolonial; con el nuevo proceso de neocolonización se

reestructuró las prácticas en las instituciones educativas y la Educación Superior, además, bajo esas renovaciones se formaron los profesores de la universidad.

Dentro de las experiencias de formación de ayudantes de cátedras en este período, que siguieron los métodos de enseñanza innovadores de sus tutores, se puede mencionar al profesor Manuel Valdés Rodríguez (1849-1914)² que fue tutor y profesor de Alfredo Miguel Aguayo (1866-1948) en el Colegio "San Manuel y San Francisco" o conocido como "Colegio de Hoyo y Junco". Este profesor le enseñó a su discípulo Aguayo el método de la experimentación, la importancia de la Paidología y las peculiaridades del positivismo de Herbert Spencer (1820-1903)³. Aguayo al respecto de la maestría pedagógica de su maestro expresó:

Expuestas desde una pizarra, en carteles gruesos y bien visibles los puntos fundamentales de la sólida y maciza conferencia, iba explicando el disertante con tal cúmulo de datos y de doctrina que el desarrollo del tema no sólo despertaba un interés no decaído en ningún momento, sino que fue desde el primer instante una prueba más de la competencia y el rico caudal del expositor. (3)

Otro ejemplo de profesor y tutor fue Rafael A. Fernández (1874 -1935)⁴, quien fue tutor de la Dra Piedad Maza, el Dr. Martín Rodríguez Vivanco y la Dra Ofelia Morales del Campo⁵. Estos tres discípulos después fueron excelentes profesores de la Universidad. La Doctora Piedad Maza fue profesora de Higiene Escolar, Ofelia Morales profesora de Historia de la Pedagogía y Martín Rodríguez fue profesor de Sociología.

² Se graduó de Bachiller en Teología en el Seminario de "San Carlos" en 1871, fue nombrado profesor de Matemática en 1873 y pasó a la cátedra de Mayores, Retórica y Poética hasta 1877 que cesa como profesor del Seminario. En 1879 se graduó de Licenciatura en Teología en la Universidad de La Habana y de Licenciatura en Derecho Civil y Canónico en 1882. Fue director del Colegio "San Manuel y San Francisco" el 1ro de abril de 1886. En 1888 obtiene la plaza catedrático auxiliar en la Cátedra de Metafísica de la Universidad de La Habana y en 1900 fue profesor de la Cátedra de Pedagogía en la Universidad de La Habana. (Hernández, 1995)

³ Herbert Spencer es un naturalista, filósofo, psicólogo y sociólogo británico. La más destacada figura del evolucionismo filosófico y uno de los pensadores positivistas más ilustres de su tiempo. Su filosofía se ha basado principalmente en las ideas del evolucionismo natural de Lamarck y Charles Darwin, la evolución que llega a todos los ámbitos también del saber, aplicándola a la filosofía, sobretodo en la sociedad.

⁴ En 1906 se le otorga el certificado de Profesor de Segundo Grado, en 1918 se graduó de Doctor en Pedagogía y en ese mismo año ingresa como profesor auxiliar de la Escuela de Pedagogía de la Universidad de La Habana impartiendo la asignatura de Historia de la Pedagogía, hasta 1934 que fue nombrado Profesor Titular de Historia de la Pedagogía y Organización y Administración de Escuelas de cuya cátedra tomó posición esa misma fecha. (Valdivia ,1937) ⁵ Graduada de la Escuela de pedagogía de la Universidad de La Habana en el periodo neocolonial, después profesora de historia de la Pedagogía en esta misma escuela. Dentro de la universidad se destaca por sus métodos revolucionarios y por representar lo más revolucionario de la pedagogía cubana. ⁶ Fundada por el líder estudiantil Julio Antonio Mella el 3 de noviembre de 1923. Tuvo como objetivo la educación de los sectores populares, fortalecer alianzas entre los obreros, los estudiantes y la intelectualidad cubana a favor de la cultura del pueblo. El proyecto aseguraba no sólo la formación cultural sino además ideológica.

Todos reconocen que supo inculcarles el amor por la Pedagogía, la admiración que le tenían se refleja en las palabras de Ofelia Morales del Campo, quien expresa de él que tenía un: “Espíritu conciliador (...) sus alumnos tuvieron siempre en él, al consejero más desinteresado, al mentor de más amplia visión de las realidades académicas (...) el maestro que predicaba y practicaba el amor entre sus discípulos.” (4)

Otra experiencia a reconocer como formadora de los ayudantes de cátedra fue la que se experimentó en la Universidad Popular “José Martí”⁶ fundada en 1923. En ella se constituyó el espacio idóneo para formarse, ya que demandó que muchos estudiantes se insertaran como docentes y aprendieran en la práctica los contenidos didácticos y pedagógicos. Los estudiantes que allí impartieron docencia recibieron la ayuda de profesores revolucionarios que sí se insertaron en la universidad como Eusebio Adolfo Hernández(1853-1933)⁵ y Emilio Roig de Leuchsenring (1889-1964)⁶, ellos influyeron en la actividad pedagógica de Rubén Martínez Villena (1899-1934), Raúl Roa (1907-1982), Julio Antonio Mella (1903-1920), además, la convivencia con los obreros, el conocimiento y la profundización en sus problemas contribuyeron a ver a la educación desde otras aristas.

Lo que aprendieron en la práctica docente en la Universidad Popular "José Martí" sirvió a muchos de estos intelectuales para su desempeño profesional futuro. Es el caso de Dulce María Escalona⁷ que cuando era estudiante de la escuela de Pedagogía entre los años (1921-1924) impartió clases de Matemática en la Universidad Popular, allí aplicó lo que aprendía en la escuela de Pedagogía, asimismo, lo hizo Ofelia Morales del Campo quien, mientras era estudiante de la carrera de Pedagogía impartió clases en esta universidad los sábados.

⁵ Patriota, médico y científico cubano, especialista en Obstetricia y Ginecología. Combatiente de las tres guerras del Siglo XIX por la independencia de Cuba. Como hombre de ciencias obtuvo notables reconocimientos y dejó una apreciable obra escrita en el terreno de la Obstetricia y la Ginecología. Fue un destacado revolucionario cubano, historiador y partícipe de los hechos narrados, y un excepcional profesor de Obstetricia y Ginecología de la Universidad de La Habana.

⁶ Historiador, etnólogo, periodista y patriota cubano. Fue el primer Historiador de La Habana en 1935. Fundador en 1940 y presidente de la Sociedad Cubana de Estudios Históricos e Internacionales. Periodista colegiado en 1943. Dirigió el Archivo Histórico Municipal. Fue miembro de la Junta Nacional de Arqueología y Etnología, del Colegio Nacional de Periodistas, de la Comisión de Monumentos, Edificios y Lugares Históricos y Artísticos Habaneros, de la Sociedad Cubana de Derecho Internacional, del Colegio de Abogados de La Habana y de otras instituciones.

⁷ Prestigiosa pedagoga revolucionaria que dedicó su vida a la causa de la educación del pueblo cubano. Educadora relevante dentro de la vanguardia pedagógica del Siglo XX. Se destaca en la formación de maestro en las Escuelas Normales y después en los Institutos Pedagógicos.

La experiencia de la Universidad de La Habana y la Universidad Popular "José Martí" demostró la importancia de la práctica para la formación pedagógica, siempre que esta cuente con el acompañamiento de un profesor tutor. El triunfo de la Revolución en enero 1959 implicó cambios profundos en las dinámicas de las universidades. Uno de los cambios fue consecuencia del éxodo del claustro en la universidad debido a que muchos profesores no estaban de acuerdo con las transformaciones de la Revolución y la Reforma universitaria que se comenzó a implementar en el año 1962, con el propósito de hacer una universidad revolucionaria, popular, basada en los adelantos científicos. Dentro de las medidas revolucionarias que se tomaron se puede mencionar la fundación del Movimiento de Alumnos Ayudantes (MAA) el 10 de enero de 1962, como uno de los principales postulados de la ley de Reforma de la Enseñanza Superior en Cuba respaldada por resoluciones ministeriales, todas emitidas por el Ministerio de Educación Superior (MES). A sugerencia del Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, a este movimiento se le puso el nombre de "Frank País García"⁸ como un reconocimiento a las cualidades personales del joven maestro revolucionario y se resaltó que los estudiantes que integrasen dicho movimiento, además de cumplir con los requisitos establecidos también debían portar las cualidades de este joven revolucionario.

Según expresan Arrechavaleta y Faxas (1987): "El desarrollo del MAA alcanzó un mayor nivel organizativo como vía para la formación de los cuadros científicos pedagógicos de las universidades a partir de la creación del Ministerio de la Educación Superior en el año 1976" (5).

En su estudio agregan que durante el período 1977-1980 se apreció un desarrollo impetuoso del MAA debido a la necesidad de cubrir la ausencia de profesores que se suscitó en la universidad con el triunfo revolucionario y: "En la medida que se han satisfecho las necesidades de personal docente existente en las universidades ha ido disminuyendo su membresía" (6).

En la Universidad de La Habana, en el período revolucionario, muchos profesores reconocidos fueron alumnos ayudantes y contaron con profesores de mucha experiencia

⁸ Frank País (1934-1957): Fue un joven combatiente, maestro revolucionario cubano jefe de acción y sabotaje del movimiento 26 de Julio .Organizó el Alzamiento del 30 de noviembre en Santiago de Cuba en apoyo al desembarco del Granma. (Fernández; 2018: 2)

como tutores. En el Informe a la Asamblea Nacional del Poder Popular en diciembre de 1984 se confirmó lo anterior declarando que: "Del movimiento de alumnos ayudantes han surgido excelentes profesores y constituye además una cantera para la formación de investigadores"(7).

Un ejemplo de formación de un AA por su profesor tutor fue la influencia que recibió Eusebio Leal de su profesor Emilio Roig Leuchsenring, quien ingresó a la Facultad de Filosofía e Historia de la Universidad de La Habana con una dispensa rectoral en 1974. Eusebio Leal Spengler, en una entrevista, comentó que aprendió de su profesor el amor ferviente por la Historia, también la responsabilidad en el trabajo, ya que trabajaron en el Museo de la Ciudad de La Habana. Muchos pueden ser los ejemplos de profesores de mérito de la Universidad de La Habana que su formación pedagógica la iniciaron como alumnos ayudantes y que se les asignó un tutor ya que es una práctica consolidada. Otro ejemplo es el profesor y fundador de la Facultad de Física de la Universidad de La Habana Melquíades de Dios Leyva (1938)⁹, quien desde que ingresó a la facultad se desempeñó como alumno ayudante y estudió e impartió docencia de Mecánica Cuántica. Según expresa en una entrevista que se publicó en el periódico Granma en el 2003: "Me considero fundador de esta institución porque ya de estudiante impartía clases en niveles inferiores y cuando me gradué en 1968 quedé como profesor" (p. 3).

Desde esos años las resoluciones del MES respaldaban las tres vías de formación pedagógica de los alumnos ayudantes, una de ella era insertar a los alumnos ayudantes en el PEA en cursos inferiores para que impartieran docencia y de esta manera se formaran en la práctica, otra era la formación en las cátedras, estas dejan de llamarse cátedras y se nombran departamentos docentes¹⁰, donde las actividades metodológicas que se realizaran se consideraran otra vía de formación y por último la designación de un profesor tutor que les transmitiera sus saberes. El trabajo con los alumnos ayudantes

⁹ Doctor en Ciencias Físico-Matemáticas. Profesor de Mérito de la Universidad de La Habana. Miembro asociado del Centro Internacional de Física

Teórica, con sede en Trieste, Italia. Es consultor de trabajos científicos de Revistas Internacionales. Secretario del Consejo Científico de la Universidad de La Habana y del Ministerio de Educación Superior durante varios años. Miembro de la Comisión Nacional de Grados Científicos. Miembro activo del Consejo Científico de la UH, del Tribunal Nacional de Grado Científico de Física y del Tribunal de Categorías Docentes de Física.

¹⁰ Según Vecino (1983): Es la célula básica de la Educación Superior, donde trabaja el colectivo de docentes de asignaturas afines que bajo la dirección del Jefe del Departamento desarrolla la docencia de pregrado y de posgrado y, además, efectúa la investigación científica, es que el resultado de este trabajo en dicho eslabón determina el de los otros dos niveles de Educación Superior. (p.141)

se perfeccionó al comenzar a organizar actividades en las que se promovieron el aprendizaje colectivo y el aprender de las experiencias de todos. Un ejemplo de estas actividades lo constituyen los festivales de clases, espacio donde los alumnos ayudantes presentan una clase modelo que deben preparar previamente con su tutor, se organizan comisiones por temáticas y ellos deben exponer y defender metodológicamente su clase. Son eventos que se celebran por niveles (facultad, universidad y a nivel nacional), constituyendo también un espacio de formación ya que requiere de preparación previa y de estudio.

En el estudio que realizaron Arrechavaleta y Faxas (1987) se afirmó que en la década del ochenta el trabajo metodológico con los AA era bajo, se potenciaba el trabajo con los profesores tutores, le seguía en orden los cursos de formación, y por último, su participación en las actividades metodológicas desarrolladas por el departamento. Se reconoció que participaban más en actividades investigativas (foros, círculos de interés científicos- técnicos, participación y colaboración en trabajos de eventos) que en actividades docentes.

En las décadas del noventa y en los años 2000 en la universidad cubana se inicia y crece paulatinamente el proceso de universalización¹¹ del conocimiento, creándose la red de filiales y centros docentes municipales. Este proceso requirió incrementar el número de docentes que pudieran cubrir los claustros en las filiales y sedes municipales y rediseñar las formas de preparar al claustro para asumir la docencia. Los alumnos ayudantes desempeñaron un papel importante, ya que se insertaron en los claustros y su formación para cumplir con la docencia se realizó desde la práctica a través del trabajo metodológico y la tutoría de un profesor con mayor experiencia.

El proceso de FPAA requirió de la atención presencial y personalizada; se comenzó a ofrecer cursos pedagógicos en los planes de estudios y se incluyó asignaturas para la formación pedagógica.

CONCLUSIONES

¹¹ Entendida como el derecho de todos los ciudadanos al acceso ilimitado a la información, al conocimiento y a la cultura durante toda la vida, con el objetivo de alcanzar la cultura general integral del pueblo mediante un quehacer integrado de toda la sociedad por vías formales, no formales e informales.(Alarcón, 2018, p.2)

A modo de conclusión, la autora identificó como vías de formación de los AA la asignación de un profesor tutor de experiencia responsable de transmitirles los saberes de la profesión, insertarlo en el trabajo del departamento para aprender las metodologías de las ciencias que imparten y, por último, insertarlos en la práctica para dirigir el PEA. Varias han sido las funciones que estos estudiantes han asumido a lo largo de la historia en la universidad por lo que es necesario estudiarlas ya que constituye una necesidad en esta investigación.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

- Arrechavaleta y Faxas Arrechavaleta, N y Faxas, Y (1987). Caracterización del desarrollo del movimiento de alumnos ayudantes “Frank País”. *Revista Cubana de Educación Superior*, Vol. VII, No 2. Editora Universidad de La Habana. Dirección de Información Científico Técnica. La Habana, Cuba. ISSN-0257-4314
- Buenavilla, R (2012). *Historia de la pedagogía en Cuba*. Editorial Pueblo y Educación. La Habana, Cuba
- Chávez, J. A (2005) *Acercamiento necesario a la Pedagogía General*. Editorial Pueblo y Educación, La Habana, Cuba.
- Chávez, J.A (2003). Aproximación a la Teoría Pedagógica Cubana. *Curso 1. Pedagogía 2003*. IPLAC-UNESCO. La Habana. Cuba.
- García, G J (1978). *Bosquejo Histórico de la Educación en Cuba*. Editorial Pueblo y educación, La Habana, Cuba.
- Pérez, E (1945) *Historia de la Pedagogía en Cuba. Desde los orígenes hasta la guerra de independencia*. Editorial Cultural S. A, La Habana, Cuba
- *-Sánchez, M.E. (2001). *La obra pedagógica de Alfredo Miguel Aguayo*. Tesis en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas, La Habana, Cuba
- Torres, M (1985) *Tendencias actuales en la preparación de los especialistas de la Educación Superior cubana. Papel de la combinación del estudio y el trabajo*. Tesis en opción al grado científico de Candidato a Doctor en Ciencias Pedagógicas; Universidad Carolina, Praga, Checoslovaquia.
- Turner, L y Chávez, J. (1989) *Se aprende a aprender*. Editorial: Pueblo y Educación, Ciudad de la Habana, Cuba.

- Valdivia, G (1937) *Jirones biográficos y apuntes sobre Historia de la Pedagogía del Dr. Rafael A. Fernández*. Imprenta y librería: La propagandística Máximo Gómez. La Habana, Cuba
- Vecino, F. (1983). *Tendencias en el desarrollo de la Educación Superior en Cuba. Significación del trabajo didáctico*. Tesis en opción al grado científico de Doctor en Ciencias, Universidad de Lomonosov.

Conflicto de interés

Los autores declaran no existe conflicto de interés